

MADRID: Miguel Yuste, 40, 28037 Madrid, 91 337 82 00. Fax: 91 304 87 66.  
 BARCELONA: Caspe, 6, 3ª planta, 08010 Barcelona, 93 401 05 00. Fax: 93 401 05 41.  
 BILBAO: Epalza, 8, 7ª planta, 48007 Bilbao, 94 413 23 00. Fax: 94 413 23 13.  
 SANTIAGO: San Pedro de Mezonzo, 3, 2º C, 15701 Santiago de Compostela, 961 58 99 00. Fax: 961 58 59 27.  
 SEVILLA: San Francisco Javier, 15,

Edificio Capitolio, 41005 Sevilla, 95 424 61 00. Fax: 95 424 61 24.  
 VALENCIA: Don Juan de Austria, 3, 2ª, 46002 Valencia, 96 398 11 50. Fax: 96 351 17 31.

PUBLICIDAD: Prisa Brand Solutions, S.L. Gran Vía, 32, 4ª planta, 28013, 91 701 26 00; Fax: 91 523 10 58/91 521 11 70. eipasmadrid@prisabs.com

ATENCIÓN AL SUSCRIPOR Y PROMOCIONES: 902 11 91 11. Depósito legal M-14951-1976. © Ediciones EL PAÍS, S.L. Madrid, 2013. "Todos los derechos reservados. En virtud de lo dispuesto en los artículos 8 y 32.1, párrafo segundo, de la Ley de Propiedad Intelectual, quedan expresamente prohibidas la reproducción, la distribución y la comunicación pública, incluida su

modalidad de puesta a disposición, de la totalidad o parte de los contenidos de esta publicación, con fines comerciales en cualquier soporte y por cualquier medio técnico, sin la autorización de Ediciones EL PAÍS, S.L."

PORTUGAL: Cont. 1,50 euros (domingo 2,70 euros)  
 MARRUECOS: 23 MDH (domingo: 34 MDH)



## Epitafio

ALMUDENA GRANDES



Las nietas de Mandela han anunciado que piensan recurrir el cierre de las fábricas de *merchandising* con las que tanto dinero ganaron hasta que su abuelo decidió ce-

rrárselas. Él ya no está. Los príncipes Guillermo y Kate, herederos de la corona que una vez gobernó el Imperio Británico, presidían el estreno de una película sobre su vida mientras Mandela agonizaba. Nunca lo sabrá. Políticos y dignatarios del mundo entero, que han sostenido y siguen sosteniendo posturas diametralmente opuestas a las que convirtieron a Mandela en una figura universal, publican comunicados en el que se refieren a él como Madiba y lamentan la muerte de un amigo. Nadie podrá cuestionar ni desmentir su dolor.

García Margallo ha declarado que en

muy pocas ocasiones la voluntad de un solo hombre ha cambiado el curso de la historia. Le convendría repasar un poco, pero la ampliación de sus conocimientos no bastará para retirar las cercenadas de las vallas de Ceuta y Melilla. El Gobierno español lamenta la pérdida de un gran luchador por la igualdad, en un país donde el alarmante retroceso de la igualdad es presentado como un índice de prosperidad y recuperación económica por ese mismo Gobierno. Por desgracia, las nietas de Mandela llevan razón. Su abuelo se ha convertido en un objeto de *merchandising*, un

icono comercial, una pegatina que queda bien en cualquier solapa.

El género humano produce dos tipos de individuos, los que dicen y los que hacen. Mandela fue un admirable representante de las personas que se explican con hechos, y por sus hechos su nombre brillará siempre. Algunas de las reacciones que su muerte ha desencadenado son, en sí mismas, inexplicables. Y sin embargo, pocas veces las personas que dicen y no hacen han llegado tan lejos en elocuencia. Así, en un tándem de palabras vanas, han escrito un epitafio indigno de Nelson Mandela.

CAFÉ CON... WILL POTTER

## “Hay leyes que pretenden asustar a los ciudadanos”

ELENA G. SEVILLANO

Will Potter (Texas, EE UU, 1980) lleva desde los 17 años escribiendo en periódicos y participando en diferentes campañas de movimientos ecologistas y animalistas. Así que cuando se le pregunta si se considera periodista, activista o ambos, se lo piensa un poco, como si le costara definirse. Responde que es leal a su trabajo de reportero, pero enseguida la conversación discurre hacia si existe o no la objetividad en este oficio. “No la hay. Todos los periodistas tienen un punto de vista y todas las historias lo reflejan en lo que elegimos: con quién hablamos, cómo les citamos... Pero eso no quiere decir que no debamos ser imparciales y precisos”. Añade que su activismo le ha hecho ser incluso más crítico consigo mismo, a no dejar que sus sentimientos como ciudadano nublen su juicio periodístico.

Porque Potter se dedica a denunciar algo que afecta a la esencia de la ciudadanía: la creciente criminalización de los movimientos sociales de protesta en Estados Unidos. Potter llega a Madrid a presentar su primer libro en plena polémica por la Ley de Seguridad Ciudadana. Está bastante bien informado. Sabe que prevé multas “escandalosas” por cosas como manifestarse sin permiso

### La Central de Callao, Madrid

- Café solo.
- Té verde.

Cortesía de la editorial.

cerca del Congreso, o participar en un escrache. “Creo que la intención de una norma como esa es asustar a la gente. Tanto si se aprueba como si no, y espero que no, ya está intimidando a los activistas con los que he hablado. Se sienten amenazados. Como periodista, me preocupa que los ciudadanos se lo tengan que pensar dos veces antes de ejercer sus derechos”, afirma.

En *Los verdes somos los nuevos rojos* (Plaza y Valdés), recién editado en España, Potter relata que el FBI aplica tácticas y recursos antiterroristas pos 11-S contra los movimientos ecologistas y de derechos de los animales. Denuncia que los tribunales están condenando a activistas no violentos a penas de cárcel desproporcionadas —menciona, por ejemplo, que se ha llegado a considerar la escritura de eslóganes con tiza en una acera como terrorismo— y que todo ello forma parte de una estrategia de intimi-



Potter denuncia la criminalización de los movimientos sociales. / S. SÁNCHEZ

dación para acallar las protestas.

“Me preocupa lo similares que son estas tácticas en el resto del mundo”, reflexiona. Las compara, y de ahí el título del libro, con el *red scare*, el *temor rojo* de anticomunismo delirante que lideró el presidente McCarthy tras la II Guerra Mundial. Al decirle que en Europa no nos imaginamos que se pueda acusar de terrorismo a un activista que reparte folletos, Potter sonríe. “Estas tácticas que buscan evitar que la ciudadanía proteste se están extendiendo”, avisa. Días después de tomar café con él se conoce la *sentencia del tartazo*: dos años de cárcel por

## El periodista lleva desde los 17 años en el activismo ecologista

atentado contra la autoridad para tres activistas anti alta velocidad que lanzaron pasteles a la entonces presidenta de Navarra, Yolanda Barcina.

El lenguaje es clave en el proceso de “represión” o “acoso” del que habla Potter. “La palabra ecoterrorismo la inventaron las grandes empresas. Empezó usándose para hablar de actos ilegales como incendiar edificios, pero ha pasado a emplearse —también en los medios, que no se lo cuestionan— para calificar a organizaciones ecologistas convencionales. Al final, prácticas que eran extremas se acaban considerando normales, la gente se acostumbra”. ¿Y funciona? “Durante muchos años el miedo dio resultado. El movimiento ecologista fue en parte silenciado. Pero ahora vuelve a resurgir”.